

La Imprenta Municipal-Artes del Libro dedica la pieza del mes de marzo de 2021 a la mecanografía, uno de los empleos que, desde su inicio, ha estado tradicionalmente asociado a la mujer como trabajadora. Para ello presentamos una pequeña selección de máquinas de escribir procedentes de nuestra colección propia y de la colección del Olmo & Vilas.

La mecanografía es un oficio que surge a finales del siglo XIX en Estados Unidos, cuando se generaliza el uso de la máquina de escribir en las oficinas; las ofertas salariales eran tan bajas que los hombres rechazaron estos puestos de trabajo; la consecuencia es que de forma paulatina ese puesto de trabajo se relegó casi exclusivamente a las mujeres. A partir de 1881 se comenzaron a crear escuelas para la formación de las mujeres como mecanógrafas y desde Estados Unidos se generalizó esta práctica a todos los países entonces desarrollados, en los que los productores o importadores de esas máquinas completaban sus ingresos ofreciendo cursos prácticos de mecanografía. En España se constata esta práctica desde los primeros decenios del siglo XX. Destaca el ejemplo de Madrid, donde el importador de máquinas Yost abrió el Salón de Enseñanza de Mecanografía, capaz de albergar a quinientos alumnos a diario en la Calle Barquillo, número 4.

LA MEJOR MÁQUINA DE ESCRIBIR

USAD
para escribir limpio la
MÁQUINA
"YOST"
No tiene cinta.
No desaparece lo escrito.



COMPARAD
la escritura de la
MÁQUINA
"YOST"
con todas las demás.
Escritura directa.

Salón de enseñanza de Mecanografía, capaz para 500 alumnos diariamente.
Central de la "YOST" en España:
BARQUILLO, NÚMERO 4, MADRID

Pese a los sueldos bajos, el trabajo de mecanógrafa dio oportunidad a muchas mujeres de superar el rol tradicional de empleadas del servicio doméstico o de las fábricas. Además, permitió que las mujeres se integraran en la clase social media con una formación no tan especializada como la requerida para desempeñar los empleos de enfermera o maestra, mejor considerados socialmente.

La mecanografía facilitó la inserción laboral de las mujeres, liberándolas de las labores domésticas generalmente atribuidas a la condición femenina, pero a la vez las condenó a ocupar puestos de trabajo que el hombre rechazaba y por tanto a percibir sueldos inferiores a los de los hombres. Un claro ejemplo de desigualdad salarial que todavía pervive en el mundo laboral.